

ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL DE HUESCA

Joaquín Costa

Carpeta 105.29. Carta a Cigés Aparicio (Santander)...

1 h. mss. Joaquín

2 recortes prensa 1908-1909

Cartas 9162-9167. Año 1906



A. R. P.
HUESCA

Cartas Liger Apéris (Tautouler)

que el partido republ. de 1903
no ha llegado a existir: que tiene
un proyecto. ¿no es tiene remedio.



105.29 -

- 4 carta a Man. Dornad (temel/sobrelonismo...)
- 2 a Leroux...
- 4 a unos zaragozanos...
- 4 a los de Baiza...



PIPULOS Y FAMILIAS.

CIRCULO

DE

Unión Republicana

ZARAGOZA



A. R. P.
HUESCA

9163

4 de noviembre 1908

Don Joaquín Costa Martínez

Graus

Maestro querido: La impaciencia natural de hombres honrados, o al menos que aspiren serlo, nos obliga a llamar la atención, del alma que con nosotros piensa, del corazón que con nosotros siente.

Un sacrificio es para nosotros, el tomar esta determinación, por cuanto es idea de soldados de fila, que descontenta del proceder de sus jefes; se abren a la para ellos autoridad superior persuadidos de que es inmensamente mayor el descontento de V., hacia quienes no cumplieron con su deber.

Esto ha sido, acaso la ignorancia que no nos dejase pensar, ni la falta de corazón que no nos dejase sentir, ni la de fe que no nos dejara obrar, lo que nos ha tenido en este momento, ha sido mas, nuestro carácter de disciplina nacida de nuestra confianza mal correspondida.

Como no puede haber nada, ni nadie, que apague pueda el fuego de los corazones todo amor a la justicia, si no es, el esta hacerse prevalecer; estamos dispuestos bajo la absoluta dirección de V. como es la voluntad general de los Españoles honrados a laborar en la forma que V. ordene, con la convicción de que, conseguiremos el justísimo fin que nos proponemos.

Quieren obrar, como habrian debido hacerlo (y ellos son los primeros en reconocer) los directores del partido Republicano, bajo la tutela del hombre que nosotros como impotentes de calificar.

En vista de la crisis por que atravesase el partido é que pntemecemos y ver que esto se marcha, antes que consigamos que esto suceda, hemos pensado recabar de V. su inteligencia para si es posible y con un autorizado y por nosotros reconocido ^{misos} convocar á reunion de toda la republicano revolucionario, acto que no realizaremos como ninguno en la vida politica sin la equisecencia y absoluta orden de V.

Deseándole completa salud y pronta Republica se repiten una atenta y fides t. t. q. b. o. m.

F. Luis Durral

Manuel Bernal Cortillo

Santiago Braccia

Andrés Berro

Juan Pasmal

Miguel Hernandez

Manuel Rodriguez

Mariano Lasus

Joaquin Carcas

Eusebio Pablo

A. H. P.
HUESCA

Fernán Laprenta

Julian Pablo

José Goyeguen

Valero Leroy

Joaquin Adiego

Contestacion a Joaquin Carcas a este centro

Los renegados

Con motivo del bloque se habla mucho de los republicanos que han dejado de serlo. Un querido colega dice que si se volvieran á hacer republicanos se quedaría la monarquía sin servidores. Nosotros hemos dicho que apenas hay Ministerio sin un ministro exrepublicano. Hemos meditado sobre el tema. Nos hemos preguntado ¿ha sido grande ó ha sido pequeña la deserción?

Los republicanos, al hablar de esto, solemos incurrir en contradicciones. Unas veces ponderamos la abnegación del republicanismo en su larga peregrinación por el desierto; otras pintamos á la monarquía como llena de antiguos correligionarios, lo que no hace honor á la consecuencia colectiva.

Para dar con la verdad lo mejor es acudir á la memoria y citar uno por uno á los que formaron con nosotros bajo la bandera republicana.

Antes procede hacer una clasificación. Los desertores pertenecen á tres grupos: Primero, el de los monárquicos progresistas y radicales que el 11 de Febrero se hicieron republicanos, que continuaron siéndolo; al lado de Ruiz Zorrilla, desde el 3 de Enero hasta los años de 1880 y 1881 en que volvieron á hacerse monárquicos; segundo, los posibilistas que al lincenciarlos Castelar en 1890 aceptaron la monarquía, y tercero, el de los que fueron republicanos en su primera juventud, generalmente avanzados, y luego en la madurez ó todavía jóvenes se hicieron monárquicos ya por interés, ya por seducción, ya por desengaño.

El primer grupo, el de los progresistas, radicales ó cimbrios, es el más disculpable en sus evoluciones de la monarquía á la República y de la República á la monarquía. Que uno que fué monárquico vuelva á serlo no es tan raro como que se «reselle», como se decía antaño, un republicano histórico. Este grupo es el único que al volver á la monarquía puso condiciones

sobre quién fué federal en sus verdes años discrepan los eruditos en historias privadas; de García Alix hay quien dice que fué de pollo no sólo poeta sino republicano; el Sr. Puig Calzada, que siendo diputado federal por un distrito de Cataluña se pasó de pronto á la monarquía y al olvido; el senador Sr. Portuondo, exprogresista y orador terrible por lo revolucionario; el exministro D. Andrés Mellado que en la primavera de su vida fué federal y dirigía el diario «La Igualdad»; el exministro de la Guerra D. Angel de Luque; otro exministro, D. Amalio Jimeno, orador elocuente de la Juventud republicana de Valencia; de Navarrorreverter hemos oído que fué también republicano, pero no lo hemos comprobado; republicanos fueron D. Sabas Muniesa, no recordamos si posibilista, y D. Sebastián Maltrana, que perteneció al zorri-llismo.

Exrepublicanos son D. Julio Burell (federal), D. José Francos Rodríguez (centralista, exredactor de «Las Dominicales» y EL PAIS y director de «La Justicia»); el subsecretario señor Fernández Latorre (revolucionario, amigo de Carvajal); el exalcalde de Valencia D. Eduardo Llagaria (progresista); el señor Díaz Valero (progresista y exredactor de «El Progreso»); el exalcalde de Almería don Rogelio Pérez García (centralista); los exconcejales de Madrid D. Rosendo Castro (federal), Sres. Salvador (progresista), Avila (progresista) y Sánchez Covisa (federal); D. José Martínez Ruiz (Azorín) actual diputado conservador, federal y exredactor de «El Pueblo» de Valencia y de EL PAIS; Fernando Cadiñanos que pasó del progresismo á la policía.

Habrá bastantes más; pero de poco fuste, sin embargo, podemos haber citado á alguno de importancia; ahora mismo recordamos al ilustre literato D. Francisco Gálvez.

Unas veces ponderamos la abnegación del republicanismo en su larga peregrinación por el desierto; otros pintamos á la monarquía como llena de antiguos correligionarios, lo que no hace honor á la consecuencia colectiva.

Para dar con la verdad lo mejor es acudir á la memoria y citar uno por uno á los que formaron con nosotros bajo la bandera republicana.

Antes procede hacer una clasificación. Los desertores pertenecen á tres grupos: Primero, el de los monárquicos progresistas y radicales que el 11 de Febrero se hicieron republicanos, que continuaron siéndolo; al lado de Ruiz Zorrilla, desde el 3 de Enero hasta los años de 1880 y 1881 en que volvieron á hacerse monárquicos; segundo, los posibilistas que al lincenciarlos Castelar en 1890 aceptaron la monarquía, y tercero, el de los que fueron republicanos en su primera juventud, generalmente avanzados, y luego en la madurez ó todavía jóvenes se hicieron monárquicos ya por interés, ya por seducción, ya por desengaño.

El primer grupo, el de los progresistas, radicales ó cimbrios, es el más disculpable en sus evoluciones de la monarquía á la República y de la República á la monarquía. Que uno que fué monárquico vuelva á serlo no es tan raro como que se «reselle», como se decía antaño, un republicano histórico. Este grupo es el único que al volver á la monarquía puso condiciones de interés público para su adhesión, consiguiendo el sufragio universal, el Jurado, la libertad de la cátedra y el matrimonio civil.

Los posibilistas que se pasaron á la monarquía y que no fueron todos ni la mayoría siquiera de los que formaban el partido dirigido por Castelar, no han conseguido ninguna reforma progresiva de la monarquía y han cooperado al caciquismo, á la corrupción del sufragio y á la promulgación de la ley de jurisdicciones.

En los sueltos hay de todo: hay políticos que en la monarquía han defendido las soluciones más reaccionarias y hay quienes en su evolución no han perdido su liberalismo ni su significación avanzada hasta socialista.

Para precisar todavía más vamos á enumerar á los políticos de cada uno de esos grupos. Citaremos solo á los que viven. Paz á los muertos.

Del primer grupo viven los Sres. Moré, Montero Ríos, Canalejas, Echegaray, Aguilera (D. Alberto) y Ruiz Jimenez.

Proceden del posibilismo republicano los ex-ministros Sres. Abarzuza (conservador), Celleruelo, Rodríguez de la Borbolla y Alvarado (exministros) y los Sres. Cano, Aura Boronat, Puliado, Merino (D. Fernando), Troyano, Castillo, Soriano y algún otro.

Al tercer grupo, al de los republicanos de jóvenes que aisladamente y sin ruido ni bloques se hicieron monárquicos, pertenecen: el actual ministro de la Gobernación ó su hermano que

el diario «La Igualdad»; el exministro de la Guerra D. Angel de Luque; otro exministro, D. Amalio Jimeno, orador elocuente de la Juventud republicana de Valencia; de Navarrorreverter hemos oído que fué también republicano, pero no lo hemos comprobado; republicanos fueron D. Sabas Muniesa, no recordamos si posibilista, y D. Sebastián Maltrana, que perteneció al zorri-lismo.

Exrepublicanos son D. Julio Burell (federal), D. José Francos Rodríguez (centralista, exredactor de «Las Dominicales» y EL PAIS y director de «La Justicia»); el subsecretario señor Fernández Latorre (revolucionario, amigo de Carvajal); el exalcalde de Valencia D. Eduardo Llagaria (progresista); el señor Díaz Valero (progresista y exredactor de «El Progreso»); el exalcalde de Almería don Rogelio Pérez García (centralista); los exconcejales de Madrid D. Rosendo Castro (federal), Sres. Salvador (progresista), Avila (progresista) y Sánchez Co-visa (federal); D. José Martínez Ruiz (Azorín) actual diputado conservador, federal y exredactor de «El Pueblo» de Valencia y de EL PAIS; Fernando Cadiñanos que pasó del progresismo á la policía.

Habrá bastantes más; pero de poco fuste, sin embargo, podemos haber citado á alguno de importancia: ahora mismo recordamos al ilustre literato D. Eugenio Sellés.

Como dato curioso recordaremos que el último republicano que evolucionó hacia la monarquía fué don Eduardo Baselga, ya difunto.

¿Son muchos? ¿Son pocos? Aquí de «Don Hermógenes»: todo es relativo. Si atendemos á que los republicanos no hemos estado en el gobierno más que unos meses y en la oposición treinta y seis años, asombra que sean tan pocos los que han abandonado nuestras banderas.

Menos parecen todavía comparados con quienes hasta la muerte rindieron culto á sus ideas. Son innumerables. Cruzan por nuestro pensamiento y vienen á los puntos de la pluma los nombres preclaros de Orense, Figueras, Sorní, La Hoz, Zuazo, Montemar, Figuerola, Ruiz Zorrilla, Chies, Bernat, Pallares (D. Pedro), Langerica, Torralba, Guisasola, Saulate, Pi y Margall, Castelar, Carvajal, Pedregal, Muto, Llano Persi, González Serrano, Lagort, Lagunero, Arolas, Mariné, Santa Marta, Gómez y Gómez, Chermá, Guerra, Rueda, Coll y Puig, Morán (D. Miguel), Palanca, Chao, Garrido, Augusto Lináres, Ballesteros, Ramón de Cala, Ojeda, Calderón (D. Alfredo), Benot, Salmerón...

¿Y los del estado llano, los que murieron en la miseria y el olvido? ¿Y los que en la pobreza, en la amargura, en la desesperación, permanecen firmes y firmes morirán sin querer ir siquiera á quien les hable de apostar de sus ideas?

En verdad es consolador y es moti-

vo de orgullo el escaso número de republicanos que en cerca de cuarenta años han dejado de serlo. Verdad es que no hemos citado á los muertos; pero no aumentan en gran manera el número de los exrepublicanos.

En resolución, que no hay escuela, secta ni partido en el mundo, con exclusión de la raza judaica, que haya conservado su fé en el ideal y la cohesión de sus huestes como el republicanismo español, triunfante del tiempo que todo lo marchita y de la seducción halagadora de los contrarios.

El País. 24 Feb. 1909.

Para el discurso del Frontón Central
BUESCA
A.R.P.

Republicanos monarquizantes (desertores)

Sivón.
Romero
Martos.
Canalejas.
Celleruelo
Alvarado.
Fz. Villaverde.
Marzura
Mellado.
Francis Rodriguez
Gorello
Borbolla
Lizque
Lomo
Beranger
Trojano
Selles
Baselga
Amelio Jimeno.
(Melquiades).
(Moya).
(Cajal).
¿Alb. Aguilera?
¿Echezaray?
Cano.
Ara Boronat.
Pulido
Merino (F. de)
Castillo
Soriano (es Bot.?)
La Cierva
Portuondo
Sabas Muniera
Sebastian Maltrana
Lomas Mac. Tr.

L. Burell
Lagaria
Dias Valero
Mr. Ruiz (Agosin)
Ruiz Jimenez



A. H. P.
HUESCA

LOS RADICALES DE MARTOS

El 6 de Agosto se disolvió el Comité de Unión Republicana de Martos, considerando muerto ese organismo.

Hoy, reanimado el republicanismo, se han reunido con otros caracterizados correligionarios los que componían el Comité y han acordado hacer un censo y dirigir un Manifiesto á los republicanos de Martos que firman concejales de aquel Ayuntamiento.

Del Manifiesto son estos párrafos:

«Así que esta Junta organizadora cuenta con un número de afiliados que no esperará á que sea numeroso, convocará á un mitin, dará cuenta de sus primeras gestiones, y se procederá al nombramiento de Comité local, antes que termine el presente mes, con objeto de que el Comité elegido pueda acordar, juntamente con el partido, lo que proceda hacer en las elecciones municipales próximas, que serán en la primera quincena de Noviembre.

En estos días, difíciles para nuestra causa, creemos oportuno y necesario dirigirnos á nuestros correligionarios, hablándoles con franqueza y lealtad republicanas. *29 de Set. El País.*

Hora es ya de que los desahucios se truequen en energías.

El partido republicano radical empieza ahora á existir: todo está por hacer: pero la voluntad es omnipotente y la fe mueve las montañas: unámonos, y arrollaremos los obstáculos salvando en pequeñas jornadas las distancias que hemos de recorrer.

El primer paso está dado: organicémonos ¡y á luchar! No hay que olvidar que debemos luchar todos, que el esfuerzo debe ser común, y que proceder de un modo contrario nos conducirá á un nuevo y seguro fracaso.

Nuestra orientación será la del antiguo partido Progresista, con los anchos moldes radicales que le han impreso el insigne Costa, el propagandista Lerroux y los Estévanez, Galdós, Menéndez Pallarés, Blasco Ibáñez, ó los de cualesquiera otros que reunidos en Directorio lleven al partido por los derroteros de que nunca debió separarse.

No queremos ir ni estar con los hombres que perdieron al partido y que con el cisma de la Solidaridad nos han entregado á nuestros eternos enemigos.

Somos, sobre todo, antisolidarios.

¿Nuestro programa? ¿A qué hablar hoy de programas? Será el del partido Radical acaudillado por el jefe ó Directorio que designen los representantes del pueblo, que pronto han de reunirse en Asamblea. Hoy por hoy, somos republicanos radicales á secas.

Los que suscriben esperan de todos sus correligionarios una franca y leal adhesión á lo antes expuesto. El tiempo urge y es de primera necesidad el contarse y saber cuántos somos: si somos pocos no nos haremos ilusiones; y si, como esperamos, somos muchos lucharemos y venceremos, reverdeciendo los antiguos lauros que siempre consiguió en la localidad el partido republicano, dirigido por hombre prestigioso, al que desde aquí saludamos y dedicamos un cariñoso recuerdo, haciendo votos porque reaparezca muy pronto entre nosotros, volviendo á la vida política activa.

Por la Junta Organizadora: Rafael González León.—Juan R. Martos Pérez.—Antonio Cámara Román.—Francisco Garrido Fernández.—Francisco Martos.—Antonio Martínez.—Antonio Chamorro.—Ricard Garrido.—José López.»

J. D. Manuel Bernad

Eraus 17 Set. 905.

A. R. P.
BUESCA

9165

mi disting. conreligionario zamigo de todo mi
respeto y estima: Agradezco mucho su confianza, y
deploro, por U., por mi y por todos, no poder corresponder
a ella, sea porque me haya agotado yo ó porque se
hayan agotado las soluciones.

Cada momento histórico pide su receta, su
plan, su norma de conducta: la que en un deter-
minado año se requería y habría tal vez deb resulta-
do, deja de servir al año siguiente porque las circuns-
tancias ó algunas de ellas hayan cambiado. Desde
1883 he ido "recetando" lo que á mi juicio ^{había que} debíamos
hacer para no perder las colonias, y por el contrario
ensancharlas, para aumentar el comercio exterior y la
marina mercante y de guerra; para duplicar la pro-
ducción agraria, para crear el crédito territorial, para
conjurar la guerra, para llevar á cabo pacifica-
mente la revolución desde el poder, y luego, para
renovar el personal gobernante y hacer la revolu-
ción de abajo, etc. Sobre todo desde 1903 esto último
me ha preocupado: he dicho una y otra vez lo que
entendía debíamos hacer, ^{para redimirnos, +} aprovechando los últimos

JUNTA PROVINCIAL
REPUBLICANA

—
TERUEL



A. H. P.
HUESCA

Handwritten note in a box: *Junta - 17 Inst. 906.*

9166

S. D. Joaquín Costa,
Graus.

Mi maestro y paisano:
Al constituirse en fecha reciente esta Junta, que yo presido y en la que están en mayoría los jóvenes, acordó convocar á un meeting, que en esta ciudad se celebrará el día 23.

Yo ve la Junta en el meeting proyectado otra cosa que la ocasión para reunir en la Capital á los correligionarios más activos, y procurar, antes y después del acto público, una robusta organización de las fuerzas republicanas de toda la provin-

cia .

Este es el fin principal, que con ahinco se persigue . Y al efecto, ha logrado la Junta que prometa asistir al meeting D. Alejandro Ferrona, cuyo talento organizador de sobra Ud. conoce .

Mas no basta, aunque se logre, una acertada é inquebrantable organizacion . Requiere, además, una labor constante bien dirigida . Necesitamos, pues, una orientacion, que impida las vacilaciones en el obrar . Confesamos nuestra incapacidad para marcar y marcar á otros esa orientacion .

Y vea Ud. ya justificada la

molestia que le ocasionamos con esta carta. ¿Quién con mayor autoridad para orientarnos que el pensador insigne, el luchador incansable á quien hoy nos dirigimos, orgullo de España y de este nuestro querido Aragón, al que en primer término debemos nuestros afanes? .

A. N. P.
HUESCA

Existe aquí un grupo de hombres modestos, pero decididos, que, sin alharacas, pero con la tenacidad propia del carácter aragonés, quieren ser útiles á la región y á España. ¿Qué debemos hacer? He aquí una pregunta que nos obsesiona y cuya respuesta de Ud. solicitamos. Ud. resolverá si su respuesta ha de ser conocida sólo por la Junta, ó si conviene se lea en el meeting. Sa-

veamos el sacrificio que para Ud. impone
la contestación, por breve que sea. Pero
dame que se lo pidamos, considerando
que es único en la fe que nos inspira,
y con la gratitud de todos los individuos
de la Junta, que respetuosa y cor-
dialmente le saludan, acepte el espe-
cial reconocimiento de su devoto admi-
rador, afino. correligionario y C.S.

A. L. B. L. M.,

Estan Osmas

12-9-1906.

